

# El Baluarte

Suscripciones.—Sevilla: Un mes, 2 ptas.—Un año, 20 ptas.—Provincia: Tres meses, 7'50 ptas.—Un año, 25 ptas.—Pago adelantado. Número atrasado, 25 céntimos de peseta.

DIARIO REPUBLICANO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Lagar núm. 5.

NÚM. 217

Sevilla—Sábado 21 de Septiembre de 1901

AÑO XXV

## LA APERTURA DE LOS TRIBUNALES

Se ha verificado en Madrid la ceremonia en el gran salón de actos del Tribunal Supremo, con ese gusto oropelesco propio de todo lo anticuado, y de este inmoderado afán de una exterior pompa y ostentación para encubrir el pecado y deslumbrar a los tontos.

El ministro leyó un discurso que merece aplausos por sus arranques sinceros y por sus buenos propósitos. Abarca su trabajo puntos importantes, relacionados con la administración de justicia; la responsabilidad judicial, en código aparte, suprimiendo esos antejucios viciosos y enervantes que imposibilitan toda acción privada contra las demasías de jueces prevaricadores; la reforma de la ley del jurado en tres puntos principales: la formación de las listas; la limitación de las recusaciones, arma poderosa de que hoy echan mano gentes poco escrupulosas, para obtener absoluciones; y en la simplificación de las preguntas. Una cosa importantísima ha omitido el señor García San Miguel, que por sí sola sería suficiente para simplificar las preguntas, ó hacerlas de modo que los jurados supieran á qué atenerse, que consiste en depurar bien y escoger con verdadero acierto los presidentes de las secciones de la sala de lo Criminal, que además de hombres probados y verdaderamente inteligentes y conocedores de esta función importantísima, sean afectos á la popular institución, facilitando su desarrollo y elevándola, en vez de guiarla por derroteros de descrédito y de pérdida.

Estos puntos principales del discurso del ministro serán objeto de proyectos de ley que se presentarán inmediatamente á las Cortes, pero que no se discutirán: de ello tenemos completa seguridad.

La moda le ha llevado al ministro de Gracia y Justicia á cometer el mismo error, la misma equivocación que cometió el ministro de Instrucción pública creando los tribunales de honor, que son una verdadera invasión de nuestro derecho sancionador en materia de delincuencia, y un atentado á la misma Constitución del Estado, y correlativamente á los derechos de los ciudadanos, además de acusar un retroceso inconcebible.

El que tanto alardea de demócrata, y tanto prodiga la palabra democracia en su bien meditado discurso, ha incurrido en el vicio contrario y se ha tirado de cabeza al pozo reaccionario. Y esto es natural en estos demócratas, que, imitando la democracia ó haciendo alarde de ella, no tienen el verdadero concepto de la idea, á la que cuando más intentan servir, más la atropellan.

No puede ser transigiendo con la monarquía, negociando con el Pontificado y sirviendo á un régimen de privilegio y de desigualdad; no se puede ser demócrata ni ayudar al servicio de la democracia, que es la causa del pueblo contra el rey, la de la soberanía de la nación contra la llamada potestad de la monarquía; por eso estos demócratas monárquicos incurren en contradicciones de tanto bulto, y cuando más tratan de aparecer verdaderos demócratas, es cuando se manifiestan lo que son: impenitentes doctrinarios.

Lo hemos repetido otros años en igual época. Las vacaciones de los tribunales son contrarias á la función delicadísima de la administración de justicia; acusan una falta de lógica irritante, y han hecho que aparezcan en nuestras leyes de enjuiciar anacronismos que nos desacreditan, como lo que sucede con los términos judiciales que corren para las partes, y están en suspenso para las resoluciones de los altos Tribunales.

Basta con la holganza obligada de los días feriados, que son muchos desgraciadamente en el año, para que los señores que se consagran al trabajo de oidores, reposen de su cotidiana faena, para que además se les den dos meses de asueto, con perjuicio notorio de la buena y rápida administración de justicia.

Además, el trabajo no es rudo, que digamos, y los que á él consagran, entre vistas y fallos, difícilmente seis horas, de día, bien poco necesitan estar de descanso.

No pueden seguir estas anacrónicas vacacio-

nes veraniegas, que no reportan beneficio á nadie y que sólo aprovechan precisamente á los funcionarios al servicio de la justicia, que queda interrumpida, siendo por su naturaleza la función más permanente del Estado y la que mayor vigilancia y actividad é inteligencia reclama.

Así no se regenera, obligando al pueblo á que pague á los magistrados en verano como en invierno, para que estos señores se solacen y se diviertan á su sabor; además de ser una gran iniquidad es un verdadero abuso y una injusticia que debe desaparecer de nuestros códigos y de nuestras leyes.

En síntesis: que con tener orientaciones simpáticas, el discurso del ministro ha destruido su efecto con el triste final, y que lo esencial aquí es que vengan reformas, pero que se borre del Diccionario ese barbarismo llamado *reapertura* de Tribunales, que es tanto como decir que la justicia tiene eclipses.

A. A.

## Murmuraciones

Si con la entrada del Otoño los asuntos públicos no toman vuelo, aventando la curiosidad, no sé qué va á ser de nosotros.

La Corte, descansando de las fatigas del baño en San Sebastián y del ajeteo marítimo á que se ha entregado en el verano, no da de sí ningún asunto de importancia.

Todos los negocios que están en arreglo son negocios domésticos, asuntos de familia que á nosotros nada debiera importarnos si la cuenta de los platos rotos no la tuviéramos que satisfacer.

El asunto de familia á que me refiero es el casamiento de la princesita, que vuelve á poner se sobre el tapete, y del que dice *La Correspondencia* ser cierto el trato y contrato con un hijo del gran duque Wladimiro de Rusia.

La tan preconizada alianza franco-ruso-española será un hecho.

Con Francia ya estamos aliados mediante la intercesión del tan celebrado marqués de Muni, ó sea León y Castillo, por habernos conseguido esas inmensas tierras, de las que dicen los que llegan de allá que es lo más malo de lo peor.

Con Rusia nos aliaremos mediante un idilio amoroso—el segundo idilio—de la casa real.

Ahora no nos falta otra cosa sino que el Sultán de Marruecos acceda á todas nuestras pretensiones y nos entregue los cautivos, que por cierto vamos á salir gananciosos.

Porque cuentan, los que lo saben, que la cautiva española está ya embarazada.

Por tanto, aun en esto, que parecía íbamos á perder, vamos á ganar.

Nos quitaron dos súbditos, pero nos devuelven tres, que se sepa.

Porque pudiera suceder que el cautivo español se nos venga también para acá con una nueva familia.

Telegrama que el Dr. Pulido habrá remitido á Madrid al ministerio.

—Higiene sevillana envidiable. Visitas á todas las fondas y casas de comida: guisos excelentes. Guisase menudo, cómese y chúpase no los dedos.—Mingitorias públicas son receptáculos olorosos de Manzanilla y Jerez.—Fritense sardinas apesar de estar prohibido bando sanidad; pero téngase en cuenta que ha refrescado temperatura.—Vida agradable, sana y baratísima: convites todas horas del día y de la noche.—De madrugada zumban mosquitos y pican más que la mostaza; pero piel caliente y evinada envenanlos y huyen despavoridos al sitio que se denomina Guano.—Agua potable arrastran gatos y perros muertos, diseminándose en el caudal: deduzco de esta experiencia que por eso ladran algunas notabilidades sevillanas.—Proseguiré mi viaje hacia Huelva, hacia donde han llevado gran cantidad de provisiones higiénicas.—Pulido.

Según he leído en un colega local, se ha suicidado en Sevilla un señor J. C. por estar complicado en un asunto que se relaciona con la expedición y fabricación de monedas falsas. Triste es que vayamos perdiendo estos notabilísimos artistas cuando más falta nos hacen!

En la sesión que ayer viernes celebró el Ayuntamiento, se leyeron tres mociones sin ningún impedimento.

Todo fué como la seda para salud de Sevilla, y el Presidente no tuvo que tocar la campanilla. Como ya se fué el verano,

se acabaron los ardores, y han templado cuerdamente en su furia los señores.

Andan por Sevilla varias comisiones reclutando gente que quiera afiliarse para acudir á la peregrinación que nuestro venerable pastor quiere hacer á Zaragoza, para consolar á Nuestra Señora la Virgen del Pilar, quien padece de dolores agudísimos desde que sus devotos los carlistas anduvieron á tiro limpio en su presencia y en su casa.

Se exige á los peregrinos que, además del billete de ida—porque la vuelta no saben cuándo ni por dónde será, ni quién será el que vuelva—metan entre el equipaje algún revólver.

Los fieles sevillanos, según las noticias que tenemos, no están propicios esta vez, como otras muchas, á satisfacer los deseos del venerable pastor, y están decididos á no salir de casa.

Ayer mismo me decía uno:

—Si me dan un garrotazo en Zaragoza, digo, en la cabeza, ¿me quitará el dolor el señor Arzobispo?

—Hombre de poca fé—le dije.—¿No crees en los milagros de la Virgen Santísima?

—Siempre que no peligre mi existencia, creo.

—Es decir, que tú crees en la Virgen, ¡pero correst!

—¡Eso es!

—¡Católico español puro!

CARRASQUILLA.

## El czar y el gran anciano

Los franceses muéstranse locos de entusiasmo con la visita del czar.

Los periódicos de París vienen con un texto imposible para el que no tenga un marcado interés por la alianza franco-rusa; sólo hablan de Nicolás, de su equipaje, de lo que hará cuando desembarque en Dunkerque, de cómo vivirá en el palacio de Compiègne y cómo visitará la catedral de Reims.

Reina un miedo feroz en el ministerio del Interior y la Prefectura de policía con motivo de este viaje del czar á raíz del asesinato de Mac-Kinley.

Al mismo tiempo que de todos los museos de Francia ha salido una procesión de cuadros, estatuas, objetos de orfebrería, etc., para adornar los salones del palacio de Compiègne, donde reside el czar, un largo desfile de obreros italianos, ingleses, rusos y españoles, sale de París para los puertos ó las estaciones de la frontera.

Son anarquistas, socialistas ó simples indignados contra lo existente, que en un café, en una reunión pública, en cualquier parte, se han mostrado hostiles á esas fiestas suntuosas que contrastan con la miseria del pueblo en Rusia y con las tradiciones democráticas de Francia; y esto basta para que la policía les haya echado la zarpa, expulsándolos del suelo francés. Si van á Inglaterra, los expulsarán también; si pasan á Bélgica, á Italia, á Alemania, á cualquiera otra nación de Europa, les ocurrirá lo mismo; si vienen á España no hay que decir lo que les pasará; y los Estados Unidos les cierran la puerta después del último atentado... ¿Dónde van á ir esos hombres que, por la simple sospecha de un policía, se ven forzados á resucitar la leyenda del Judío Errante y corren el mundo sin encontrar un taller que les dé trabajo, ni una piedra en la que descansar la cabeza?

¿Van—como dice graciosamente Rochefort—á aprovecharse del descubrimiento de Santos-Dumont, estableciendo un pueblo á cuatro mil metros de altura por encima de las nubes?...

Hay que reconocer que los poderosos del mundo son tan torpes, que, esparciendo la desesperación en las negras masas del ejército de la miseria, ellos mismos crean y educan al que en un mañana más ó menos lejano, ha de meterles una bala en el estomago ó introducirles el cuchillo entre las condecoraciones de diamantes que cubren sus pechos.

A pesar del entusiasmo con que Francia recibe al czar, la prensa rusa no se emociona con tales homenajes á su soberano, y se limita á extractar en las últimas columnas, con fría conciencia, las adulaciones francesas á Nicolás.

Aquí de Mirabeau: «El silencio de los pueblos es el castigo de los tiranos.»

El hambre reina en Rusia: en veintitrés pro-

vincias no ha habido cosecha de trigo; las aldeas perecen de necesidad y piensan con terror en el próximo invierno, que extremará aún más su miseria; son millones de seres los que gemirán bajo la amarillenta mano de la carestía, igual á la que sufren en ciertos años las poblaciones de la India; y mientras tanto, el czar se divierte y se aleja de su nación para no oír gemidos y deleitarse con las muestras de entusiasmo de los nacionalistas, de los patriotas, de todos esos republicanos que quieren reemplazar á los em-brutecidos moujiks, besando con más entusiasmo que ellos las botas de nuestro buen padre Nicolás II.

Aún están frescos en sus sepulturas los cadáveres de los obreros ametrallados hace medio año en las calles de San Petersburgo por orden del czar; aún son llorados por sus familias los estudiantes de Moscou, ahorcados hace pocos meses; unos pidieron pan, los otros libertad, las dos cosas más necesarias para el hombre, y e monarca pontífice de las Rusias que con su poder y su tiranía recuerda á los Césares romanos, fué sordo á la voz de Tolstoi, el gran anciano, por cuya boca habla el porvenir, y les contestó con la muerte. ¡Y ante ese monarca que aún conserva la pena del látigo y los tormentos de Siberia; que oprime á Polonia y acaba de arrebatar á Finlandia sus últimas libertades; que persigue á la juventud intelectual y mantiene en pie el absolutismo, desterrado hasta de Turquía, se alborotan y enloquecen de entusiasmo los nietos de los que tomaron la Bastilla y cortaron la cabeza á Luis XVI, que, como hombre y como rey, había causado infinitamente menores daños que los autócratas rusos!...

En esa negra noche de la Rusia, la única luz de esperanza que brilla, es la llama del genio que se erosca sobre la venerable frente de Tolstoi.

El nombre del gran anciano, maldecido por el Santo Sínodo, simboliza la protesta contra la tiranía rusa. Apesar de su manía religiosa, Tolstoi cumple una gran misión revolucionaria de cuya importancia no se da tal vez cuenta exacta.

Con su pluma abre galerías en los cimientos del czarismo, de la autoridad, del militarismo, y prepara su desplome. El es quien con sus libros siembra en los cerebros el germen de la protesta contra la guerra, esperando que en un día dado todos los jóvenes del mudo se declaren en huelga se nieguen á tomar las armas y digan á sus hipócritas gobernantes:

—¿No afirmáis que sois cristianos? Pues el Decálogo dice: «No matarás.» No queremos ser asesinos en nombre de la patria. No queremos matar hombres que no conocemos, que ningún daño nos han hecho, y cuyo único delito consiste en hablar una lengua diferente de la nuestra.

Urbain Gohier, el primer periodista revolucionario de Francia, propone á los hombres libres de París, como protesta contra el tirano que les visita, lancen á su rostro el grito de: —¡Viva Tolstoi!

«No es necesario—dice—gritar ante el déspota ruso—¡Abajo el tirano! ¡Abajo los tormentos! ¡Abajo el látigo!—El nombre de Tolstoi lanzado al rostro del czar da el mismo resultado.»

Es verdad. Tolstoy es execrado por todos los gobiernos. Si el tirano de Rusia lo deja tranquilo es porque teme el escándalo, la protesta universal; y además, porque le ve viejo y enfermo y acaricia la infame esperanza de que muera pronto.

La persecución ronda en torno de él, sin atreverse á desplomar la garra sobre su cabeza venerable.

Hace pocos días, al emprender su viaje á Crimea para restaurar la salud en un clima cálido, una muchedumbre intelectual acudió á despedir al viejo escritor. Los profesores que figuraban en el cortejo han sido destituidos; todos los jóvenes que le aclamaron están vigilados por la policía y caerán en sus zarpas en la primera ocasión propicia, para ir tal vez á continuar sus estudios en los presidios de Siberia.

Si el czar, ese soberano pequeño de cuerpo y de inmenso poder, al que aclama una gran parte de Francia, deja tranquilo al venerable Tolstoi, es porque lo considera inviolable, vieja-



dole rodeado por el respeto de todos los pueblos de la tierra.

BLASCO IBÁÑEZ.

DECEPCION

No para nosotros, que ya sabíamos á qué atenernos, sino para los ciudadanos confiados, para las gentes crédulas, para el número infinito de cándidos y de inocentes que todavía esperaban algo de Sagasta y del Gobierno liberal.

La gran prensa anunciaba hace unos días un importantísimo Consejo de ministros, así en superlativo, en que se abordarían y se daría solución á todos los problemas pendientes.

Es verdad que el Consejo se ha celebrado y á él han concurrido todos los consejeros de la viuda de Alfonso XII, excepción del de jornada, pero que también se hallaba en espíritu, como dice el vulgo.

El problema de Marruecos, pendiente de lo que haga el Sultán, ni más ni menos que en el mes de Julio, y eso que la adolescente cautiva se halla en cinta, según los corresponsales telegráficos.

Lo del cupo de los 80,000 hombres que tanta polvareda ha levantado en el país, remitido á lo que decidan las Cortes; de forma que por aquí no se va Weyler. Los fraucos ya llegan al cielo, y no haya cuida lo que descieudan, porque lo que descende lastimosamente es la exportación, y es claro que á medida que ésta disminuya, aquéllos subirán.

Los vinos, ¡ah! los vinos probablemente tendrán que tirarlos los cosecheros, porque no tenemos mercados para nuestra producción ni forma de darles salida, pero estén tranquilos los que tienen íntegra ó poco menos la cosecha pasada, y ya encima la recolección nueva, que el Gobierno estudia y prepara proyectos de ley que llegarán á ser ley cuando los vinos se hayan convertido en vinagre.

Las grandes reformas de obras que tanto se han anunciado también son objeto de preferente atención, y el Gobierno las estudia.

Estudia también el ministerio Sagasta el pago á los maestros de escuela, ni más ni menos que lo estudió el Gobierno conservador; pero ya verán nuestros lectores cómo sigue el estudio y los maestros se mueren de hambre entre tanto.

En estudio están también importantísimos proyectos de Hacienda, y ¡ay! en estudio seguirán hasta el fin de la regencia y de la monarquía.

Ahora sale el Gobierno, que tiene diciendo á los registradores con que estos funcionarios, en número muy crecido, suelen residir en cualquier parte el mayor tiempo del año, menos en la población de su oficial y obligada residencia.

¡Pues si esto es muy viejo, señores ministros! Conocemos nosotros registrador que ea quince años le hemos visto en Madrid con tanta frecuencia como si fuera vecino de la Corte. No se sorprendan VV. EE. y no estudien esta cuestión; apliquen el precepto legal, pero en serio, ¡eh!, y verá el Gobierno cómo no abandonan sus destinos los registradores, ni otros funcionarios que hacen lo mismo. Prohíba el Gobierno las habilitaciones, y el que sea rico y no quiera trabajar, que se vaya á su casa y deje el puesto á otro.

También sigue el Gobierno estudiando el Concordato, y la manera de desentenderse del incómodo huésped y molesto servidor que tiene de representante cerca del Vaticano, que ni hace nada ni facilita la solución al ministro, porque, como no dimite, pone al Gobierno en el aprieto de desistuirle, y esto le costaría algún disgusto, porque el Sr. Pidal no sólo es persona grata en el Vaticano, sino que también lo es en San Sebastián, por lo mismo que representa la intangibilidad de todo cuanto con la Iglesia y sus milicias fraulanas y jesuíticas se relaciona.

También tiene en estudio el Gobierno eso de la Marina, que cada día tiene peor aspecto y que impone una solución ó amenaza un grave conflicto, porque parece que los marinos apremian y le dicen al Gobierno que en ocho meses ha habido tiempo más que suficiente para resolverlo.

Con detenimiento estudia el Gobierno otro asunto gravísimo, del que nosotros nos ocupamos ya el año pasado; y parece que esto no sólo ha sido objeto de estudio, sino que también se hacen trabajos de sondaje en algunas cancillerías de Europa y de América acerca de las probabilidades de una larguísima excursión en proyecto que había de durar más de un año, tocando en varios puntos de ambos continentes, y seguramente en las costas del Norte y del Occidente africano.

Si se niega esto, no hagan caso nuestros lectores, que es verdad.

Y se estudian otras muchas cosas, pero ni se resuelve ni se hace, ni se hará nada que sea beneficio para España y para la causa de la justicia, de la moral, del derecho y de la libertad. Estamos en una sima, de la que no nos sacará nadie más que la República.

De actualidad

La Gaceta de hoy publicará decreto de Gobernación disponiendo el plazo de un semestre para que se coloquen las Asociaciones religiosas de España dentro de la ley que se aprobó hace catorce años.

Los extranjeros que no han legalizado su situación, podrán recurrir á los representantes respectivos para que las legalicen, en caso de que deseen continuar aquí.

A Melilla, abordo del Mahón, llegó Weyler. Visitó los fuertes del campo exterior. Llegó la Numancia, que lo conducirá á Ceuta. Dicen de Segovia que el desfalco en la Depositaria municipal asciende á 600,000 pesetas.

En Torreveja ha sido detenida Agustina Paradis, que titulábase capitana delegada de la Cruz Roja para recoger donativos con destino al Hospital de Invalidos de Granada. Ostentaba una cruz roja del Mérito militar y conseguía copiosas coleccionas. Ocupáronle 1,300 pesetas, efectos y cartas de generales recomendándola.

En aguas de Rivera (Galicia) y en alta mar, catorce lanchas jeteras acometieron á un galeón trañero, obligándole á arrojar toda la pesca de sardinas.

En Riveira se han reproducido las manifestaciones de mujeres y niños contra las trañías.

Telegramas de Kitchener dicen que los boers coparon un escuadrón de 30 jinetes en Plander river, matando 23.

Al Norte de Utrech hubo encarnizado combate entre 300 ingleses y la columna Boiha. Derrotados ingleses: 16 muertos y 20 heridos y 150 prisioneros y pérdida de tres cañones. Kitchener pide refuerzos.

Gijón: mañana habrá mtin socialista presidido por Pablo Iglesias.

La esposa de Mac Kinley está gravísima en Canton. Desconfiase de salvarla.

La prensa de Londres comenta en sentido desfavorable los últimos descalabros, condenando la actitud pasiva de Kitchener. Ha impresionado la petición de que le envíen refuerzos.

Se ha ordenado la movilización de voluntarios de infantería y caballería de Natal. Ha estallado una epidemia en los caballos nglese, haciendo estragos.

Compiegne: el czar y Loubet dedicaron la mañana á trabajos particulares de los respectivos despachos.

Weyler ha encontrado deficiente el estado de las fortificaciones y acuartelamientos.

Londres: en Grimsby reprodujéronse los desórdenes.

Los huelguistas pescadores asaltaron los domicilios de los patronos del centro de armadores, destrozándolos.

La policia dió cargas ocasionando numerosos heridos y contusos.

Los patronos ocúltanse. Muchas familias auséntanse.

Sivela rechaza el banquete que le ofrecen los conservadores de Córdoba; estos insisten.

E. marqués de Pidal ha declarado en San Sebastián que se hallan él y su hermano identificados con Sivela.

Anhelan una inteligencia con los disidentes de la Unión conservadora.

Ha confirmado que D. Alejandro está enfermo en Italia; perjudicale el clima.

Cree peligroso que se encargue el Estado del pago de los maestros.

Weyler se ha extramilitado en el cupo de 80,000 hombres.

En Compiegne verificóse banquete en honor de los Czars.

Han asistido Loubet, los ministros, sus señoras y autoridades.

El acto espléndido; brindis.

Mutuos votos por la prosperidad, unión y paz.

Esta noche asisten los soberanos á la función de gala en el teatro.

Urzaiz ha declarado que va á suprimir la investigación é inspección de Hacienda y colocará á los empleados en otras dependencias.

Avila. Desprendióse un terraplén en el túnele de Navalgrande.

Detenido el sudexpres y todos los trenes. León y Castillo regresó á Anglet.

Roma. Con motivo de la fiesta por el aniversario de la ocupación, ha habido manifestaciones radicales, depositando coronas en el monumento conmemorativo.

Numerosas detenciones.

Ceuta. Llegaron á las ocho de la mañana en el vapor correo el general Luque, el coronel de Estado Mayor y el ayudante.

A las once, procedente de Melilla, á bordo del crucero Numancia, vino el ministro de la Guerra.

Recibieronle las autoridades y tributáronsele honores.

Acompañado de los generales presenció el desfile de las tropas.

Seguidamente fuéronse al campo exterior, volviendo á las cinco de la tarde.

Dícese que marchará mañana.

El metropolitano de Berlín

Londres, New York, París, Berlín y todas las grandes ciudades que cuentan con más de cincuenta mil almas, son aglomeraciones de gente que resultan poco menos que atentatorias á la vida en general, á la existencia humana en particular.

En ellas, como en ninguna otra parte, las enfermedades nerviosas é infecciosas se desarrollan de un modo que asusta á los higienistas. No puede comerse dentro de su ámbito alimento que no esté adulterado, ni beberse líquido sin ponzoña. Puede decirse que todo es artificial en ellas. Los que en ellas habitamos vivimos de milagro.

A consecuencia de las grandes distancias que hay que recorrer para trasladarse de un extremo á otro, hasta los medios de locomoción han de modificarse. Para atravesar Londres, es preciso andar una distancia de 19 kilómetros. Un viaje de ida y vuelta supone siete horas y media de marcha muy rápida. Primeramente se inventaron los coches, después los tranvías, luego los ferrocarriles movidos por vapor; ahora, no bastando ya la velocidad de éstos, se recurre á las ferrovías eléctricas.

La más notable que existe en el viejo mundo es la que se inaugurará en Berlín á primeros del año nuevo, y que actualmente está muy adelantada, hasta el punto de poderse dar de ella una descripción completa.

Mide 14,900 metros y ciñe la ciudad con una triple cinta de acero; 10,400 metros de esta nueva vía son aéreos y 4,500 subterráneos. Los primeros corren por un puente sostenido por columnas de hierro ó de piedra, según los puntos; toda la longitud del túnel de los segundos se halla revestida de ladrillos esmaltados, que no dejarán pasar ni un asomo de humedad. El paso del Spree, el río berlinés, se verifica merced á un puente elegantísimo de dos órdenes de arcos, por uno de cuyos planos pasan los coches y los peatones, y por el otro los trenes eléctricos.

Estos se componen de dos coches de segunda clase, que van á la cabeza y á la cola, y de una primera enganchado entre los dos. Estos llevan los aparatos para la toma de fuerza; aquí un freno solamente. Los carruajes son muy espaciosos, con un corredor central en el que caben tres personas de frente.

La fuerza eléctrica la proporciona, además de un cable aéreo, un rail tendido á poca distancia de los dos que sirven de vía. La fábrica que produce la electricidad es una construcción de aspecto macizo, con paredes que tienen un espesor de tres metros. En la gran sala de máquinas hay cinco motores de 800 caballos de fuerza cada uno, monstruos de acero que trabajan en silencio, apesar de la rapidez inconcebible con que se mueven.

La potencia eléctrica que desarrollan permitirá al nuevo ferrocarril salvar en 18 minutos el total trayecto de la línea, contando con las paradas para tomar y dejar correspondencia.

Las estaciones son trece y la sociedad concesionaria «Siemens und Hasccke» ha querido demostrar al construídas, que la industria no se halla reñida con el arte, como generalmente se dice, y ha hecho de ellas unos edificios elegantes y sóidos á la par. Una de las más bonitas es la que está á orillas del Spree. Como en aquel sitio pasa el río ya muy encajonado entre los muelles, la estación es aérea y producen un efecto maravilloso sus líneas esbeltas, destacándose aisladas en el aire.

Muchas son las dificultades que ha sido preciso vencer para llevar á buen término una obra tan colosal, que ha costado más de 25 millones de marcos, pero que promete dar magníficos rendimientos si se tiene en cuenta que durante

el año pasado circularon por las diferentes vías urbanas de transporte de viajeros la enorme cifra de 414 millones de pasajeros.

En la Buelowstrasse había un grupo de edificios, cuya solidez quedará comprometida si se derribara uno de ellos. Se obvió la dificultad abriendo un túnel á la altura del primer piso, y á consecuencia de ello se podrá ver muy pronto cómo los trenes penetran á través de las paredes de una casa y desaparecen sin dejar huella.

En otro punto, hacia la estación de la vía de Postdam, donde la línea se interna en el suelo, se han reedificado todas las casas y el ferrocarril pasa por debajo de ellas sin peligro ninguno.

Tal sistema, que tratándose de un ferrocarril movido por vapor no hubiera podido adoptarse á consecuencia de la trepidación y del humo que dejara inhabitable muchas casas, se puede emplear sin inconveniente alguno gracias al nuevo sistema de tracción, que permitirá que los trenes se deslicen suavemente sobre los carriles con tanta suavidad como los trineos sobre el hielo.

El nuevo ferrocarril no se ha construído sólo con el objeto de poder admirar el panorama que se ofrece á la vista del pasajero, el cual pasará por sobre estanques, canales, arroyos, jardines, plazas públicas, calles de gran trágin, ni con el de producir la sensación de la rapidez vertiginosa de su marcha, que superará á la de los trenes expresos. Su objeto es otro. Unirá en un momento los barrios del Norte y del Este, en que se levantan las grandes fábricas, con los barrios obreros que están en la parte opuesta. Así como antes los operarios de los talleres y fábricas tardaban tres cuartos de hora, cuando menos, para llegar á sus casas, ahora, con igual gasto, podrán recorrer el trayecto en unos ocho minutos.

MARCO POLO.

Noticias locales

CIRCULAR DE QUINTAS

El ministro de la Gobernación ha dictado la siguiente real orden acerca de los sorteos supletorios:

1.º Los sorteos de que se trata se celebrarán en un solo acto el día señalado por la mencionada real orden, y sucesivamente para las distintas clases de mozos indultados, en virtud del real decreto de 7 de Febrero último.

2.º En primer lugar se practicará el sorteo supletorio de los mozos no alistados en reemplazos anteriores y que lo hayan sido en el actual con la penalidad del artículo 31 de la ley de reclutamiento vigente, á quienes se haya indultado y los que lo sean también en el actual, por haberse así dispuesto en la real orden de concepción de indulto, ó que hayan de serlo por solicitarlo, conforme autoriza la regla 2.ª de la real orden de 13 del corriente.

Dicho sorteo supletorio, según determina el artículo 5.º del real decreto, será por cuenta del actual reemplazo de 1901, al que se incorporarán los mozos de que se trata para todos los efectos de su servicio.

3.º Los que actualmente sirven en filas con la penalidad del citado art. 31, á quienes se refiere el segundo párrafo del artículo 5.º de real decreto, y que pertenecieran á los reemplazos de 1898 y 1899, que son los que se hallan sobre las armas, sufrirán separadamente sus respectivos sorteos supletorios, uno para los de cada reemplazo, practicándose lo mismo en el caso poco probable de que hubiese sirviendo en filas aún con dicha penalidad algún mozo de reemplazos anteriores.

4.º Los mozos prófugos indultados por virtud del real decreto de 7 de Febrero citado y pertenecientes á reemplazos en que el sorteo era posterior al ingreso en Caja, los cuales debían serlo supletoriamente, según previene el art. 7.º del mismo, por cuenta del próximo, que en aquella fecha era el actual de 1901, lo serán, por consiguiente, en el que se ha de practicar para aquellos á quienes se refiere el número 2.º de esta real orden.

5.º Si, lo que no es de creer, hubiese algún prófugo indultado perteneciente á los reemplazos de 1897 inclusive hasta la fecha, que no hubiese sido incluido en su día en los sorteos generales, lo será en la siguiente forma: los de 1897, por cuenta del de 1901, mediante el sorteo supletorio, y los de 1898, 1899 y 1901, en igual forma, por cuenta de sus reemplazos respectivos.

6.º Se practicarán, pues, tantos sorteos supletorios cuantos fuesen los reemplazos por cuenta de los cuales han de servir los mozos indultados, según las disposiciones del real decreto; y

7.º En los casos en que no apareciesen bien señaladas las relaciones de responsabilidad de algún mozo por un reemplazo determinado, se le incluirá en el que por cuenta del reemplazo corriente se ha de verificar con arreglo al número 2.º de estas disposiciones.

Entre las muchas personas que han salido de Sevilla para Ecija con objeto de asistir á los festejos que en la ciudad del sol se celebran con motivo de la feria, están el presidente de la Diputación don Ricardo Iribarren, y los señores Puente y Cuevas, Moriano y otros.

Esta tarde se habrá verificado en dicha ciudad